



Ninguno está marginado
a los ojos de Dios
y fueron justamente los pastores
los invitados a la Navidad. [...]

Entremos en la verdadera Navidad
con los pastores,
llevemos a Jesús lo que somos,
nuestras marginaciones,
nuestras heridas no curadas,
nuestros pecados.

Así, en Jesús, saborearemos
el verdadero espíritu de Navidad:
la belleza de ser amados por Dios.

Papa Francisco, *La luz de la Navidad*